

Conciencia ciudadana y covid-19 en el municipio de Montería, Córdoba, Colombia

Citizen awareness and COVID-19 in the municipality of Montería, Córdoba, Colombia

[Artículos de investigación]

Luis Carlos Restrepo Jimenez*
Katheleen Johana Restrepo Londoño**
Luis Manuel Zuñiga***

Recibido: 20/09/2021

Aceptado: 17/10/2021

Citar como:

Restrepo Jimenez, L. C., Restrepo Londoño, K. J. y Zuñiga, L. M. (2021). Conciencia ciudadana y COVID-19 en el municipio de Montería, Córdoba, Colombia. *Campos en Ciencias Sociales*, 9(2). <https://doi.org/10.15332/25394363.7126>



Resumen

Este trabajo se propone como ejercicio académico hacer una investigación documental que le permita a la sociedad reflexionar y conocer la problemática actual afrontada por el sector salud del municipio de Montería, a raíz de la pandemia de la COVID-19. Las reglas impartidas por el Estado nacional y local, con el fin de salvaguardar sus vidas ante la pandemia, han influido en las diferentes reacciones psicológicas de la sociedad; esto se ha reflejado en comportamientos irresponsables y una verdadera inconciencia ciudadana. Se busca, entonces, que la población entienda que este virus extingue vidas humanas sin considerar raza, color, credo, posición sociocultural; así mismo, que entiendan que actualmente el municipio ocupa el primer lugar en Colombia

* Luis Carlos Restrepo Jiménez es doctor en Ciencias Políticas, pertenece al grupo de investigación Responsabilidad Social Cunistas, docente investigador de la Corporación Unificada Nacional de Educación Superior, CUN, e investigador Asociado Colciencias. ✉ luis_restrepoj@cun.edu.co

** Katheleen Johana Restrepo Londoño es candidata a magíster en Gestión de la Tecnología Educativa por la Universidad de Santander, pertenece al grupo de investigación AMDAC de la IE-José María Córdoba (Montería – Córdoba). ✉ katheleen_379@hotmail.com

*** Luis Manuel Zúñiga Pérez es magíster en Administración y Planificación Educativa, hace parte del grupo de investigación GIDECER-Colombia y es docente investigador en la Corporación Unificada Nacional de Educación Superior, CUN, Colombia. ✉ Luis_zuniga@cun.edu.co

donde el virus actúa con mayor letalidad. La metodología desarrollada en este trabajo es la revisión bibliográfica, que proporcionó información de autoridades oficiales, medios noticiosos y fuentes serias, que permitieron información veraz. En cuanto a los resultados de este trabajo, se evidenció que los ciudadanos del municipio están actuando sin conciencia ciudadana, ya que no acatan las indicaciones y recomendaciones de aislamiento social impartidas por el alcalde municipal.

Palabras clave: salud, conciencia, ciudadanía, compromiso social, responsabilidad.

Abstract

This work proposes as an academic exercise to make a documentary research that allows society to reflect and know the current problems faced by the health sector of the municipality of Montería, as a result of the COVID-19 pandemic. The rules given by the national and local state, with the purpose of safeguarding their lives in view of the pandemic, have influenced in the different psychological reactions of the society; this has been reflected in irresponsible behaviors and a true citizen unawareness. It is sought, then, that the population understands that this virus extinguishes human lives regardless of race, color, creed, socio-cultural position; likewise, that they understand that currently the municipality occupies the first place in Colombia where the virus acts with greater lethality. The methodology developed in this work is the bibliographic review, which provided information from official authorities, news media, reliable sources, which allowed truthful information. As for the results of this work, it was observed that the citizens of the municipality are acting without citizen awareness, since they do not comply with the indications and recommendations of social isolation given by the municipal mayor.

Keywords: health; awareness; citizenship; social commitment; responsibility.

Introducción

Este trabajo está encaminado a la construcción de un documento reflexivo e investigativo, dirigido a toda la comunidad, especialmente a las autoridades político administrativas y aquellos investigadores preocupados por los fenómenos que ocurren y afectan a las comunidades. En este se abordará lo referente a la conciencia ciudadana y su importancia para que las comunidades afronten la pandemia de la covid-19, la cual en la actualidad desafía al municipio de Montería y, por su agresividad y malignidad, le está costando la vida a muchos ciudadanos,

quienes por su irresponsabilidad y falta de conciencia ciudadana han resultado contagiados, a pesar de las medidas adelantadas por el Gobierno nacional y local.

El propósito que nos mueve es hacer un llamado de atención a las comunidades para recordarles que la responsabilidad de su salud corresponde únicamente al Estado colombiano; así mismo, recordar que su obligación como ciudadanos es cumplir todas las recomendaciones e indicaciones impartidas con el objetivo de evitar contagios e incrementos en las tasas de mortalidad por COVID-19. Si bien es cierto que la Constitución Política de Colombia de 1991 impone unas obligaciones a los gobiernos, es preciso indicar que este compendio de derechos, en su parte sustantiva, reza sobre un cúmulo de obligaciones que deben cumplir los ciudadanos. Por lo tanto, hay responsabilidades compartidas y obligaciones para los ciudadanos, sobre todo cuando las restricciones buscan proteger la vida y la salud de la población monteriana y de todo el país.

En consecuencia, el conflicto que surge cuando las personas no acatan las normas establecidas por las autoridades competentes en un Estado, provocan un conflicto de relacionamiento y fallas en los resultados del comportamiento de los individuos que impiden el alcance de las metas planteadas tanto propias como comunes a la sociedad. (Santos-Forero et ál. 2021, p. 15)

En este artículo hablaremos de temáticas que permitirán al lector reflexionar sobre su comportamiento ciudadano y su compromiso con la lucha que el Gobierno local y nacional afrontan para contrarrestar las consecuencias de la COVID-19, que amenaza la humanidad y afecta la economía del municipio, de Colombia y del mundo. Vale la pena indicar a los lectores que la historia permite recordar otros fenómenos similares a este, los cuales en el pasado amenazaron la vida humana (la peste negra, viruela). Por ejemplo, la gripe española se dio en pleno apogeo de la primera guerra mundial, entre los años 1917, 1918 y finalizó en 1919, según informes sobre inmunización de los seres humanos, los científicos indican que para la:

[...] reconstrucción del virus demandó muchos años. La recuperación de tejido pulmonar de una víctima enterrada en el suelo helado de Alaska, junto con algunas muestras preservadas de soldados estadounidenses, permitió en el año 2005 secuenciar el genoma e incluso reconstruir el virus bajo fuertes medidas de seguridad en el Centro para el Control de Enfermedades de Estados Unidos (CDC) (Caema, 2020, párr. 14)

En la misma línea, es preciso traer a colación un dicho que indica, en palabras castizas, conocer la historia permite no repetir los mismos errores del pasado. Esto para indica que según informes científicos esta pandemia:

La “gripe española” infectó a 500 millones de personas en todo el mundo, alrededor del 27% de la población mundial de entonces, con un saldo de muertos que se elevó a 50 millones. Por la cantidad de víctimas, fue superada por las pandemias de la peste negra —entre 1347 y 1351 provocó 200 millones de muertes—, y la viruela, que en 1520 causó la muerte de 56 millones de personas. (Caema, 2020, párr. 3)

Los lectores tendrán la oportunidad de identificar la situación actual de esta pandemia en el municipio de Montería y algunas herramientas para afrontar esta crisis sanitaria como ciudadanos, a partir del cumplimiento de nuestras responsabilidades constitucionales; con esto se busca indicar que la conciencia ciudadana permite construir sociedades responsables, vida y la paz. Así mismo, abordaremos cómo desde la psicología se caracterizan las conductas de indisciplina de los individuos y los impactos psicológicos evidenciados en las comunidades.

En concreto, es inconcebible que las personas contagiadas y las fallecidas son a causa de la indiciplina social y el no cumplimiento de las indicaciones impartidas en los actos administrativos dictados por las autoridades político administrativa. No se puede permitir que por no guardar la distancia social, por la realización de fiestas y rumbas nocturnas, se sigan perdiendo vidas humanas. No se puede permitir que nuestros ancianos, mientras guardan distanciamiento social, estén

muriendo porque sus hijos y nietos los enfermen por falta de conciencia ciudadana, y, en el peor de los casos, lleguen a un resultado fatal como el fallecimiento.

Este trabajo de investigación documental permitirá ilustrar de forma contextualizada la situación actual del municipio de Monterí, con respecto a la pandemia de la COVID-19 y todas las medidas adelantadas para afrontar esta emergencia sanitaria. Aunado a lo anterior, se indica a los lectores que, durante la revisión de bibliografía se tuvo en cuenta la verificación de la información emitida por los medios periodísticos de la región, noticieros, artículos, trabajos de investigación, entre otros.

Conciencia ciudadana y las afectaciones psicosociales en la comunidad

En la actualidad encontramos muchos estudiosos sobre la conciencia ciudadana, pues se ha convertido en un tema de nuestro diario vivir y de vital importancia en la sociedad, pero al pasar del tiempo se ha identificado cómo la falta de sensibilidad social ha llevado a lo que muchos llaman, una cultura individualista del posmodernismo. Según los autores Escámez Sánchez, García López, y Pérez Pérez (2003, citados en Martínez et ál., 2016), las personas constituyen un agente reflexivo capaz de convertirse en una fuerza social significativa y un agente educable, no únicamente al intervenir directamente sobre sí mismos, sino construyendo un medio que será parte integrante del mismo sujeto (p. 188)

Otros autores como García López, Gozávez, Vázquez y Escámez (2010, citados en Zayas Martínez, 2017) resaltan que, la participación responsable en la sociedad civil, exige una ciudadanía educada en competencias para reclamar razones al gobierno acerca de sus políticas públicas y de la legitimidad de las leyes (p. 57).

Es en este aparte surgen muchos interrogantes, al punto de generar algunas confusiones, que a medida que se consultan estudios relacionados con el tema

clarifican el panorama. Por ejemplo, la definición de “conciencia ciudadana”, que Perdomo (2016) describe como:

[...] la comprensión de los deberes y derechos de los ciudadanos de un país, que se traduce en el comportamiento responsable y armónico de las comunidades que de manera voluntaria se convierten en guardianes del fiel cumplimiento de las leyes y principios que regulan y garantizan la equidad social, la higiene del entorno y la seguridad ciudadana que se manifiesta en la paz social que aspiramos vivir. (párr. 3)

En la misma línea, Estrada y Labazée (2020) definen conciencia ciudadana como la convicción que posee el ser humano de actuar como ciudadano, ya que cuenta con el reconocimiento del Estado como miembro, lo cual se refleja en sus prácticas concretas en los ámbitos jurídico, político, económico y cultural, que aseguran su realización como ciudadano (párr.1).

Al ver las anteriores definiciones, se concluye que como ciudadanos reconocidos por el Estado colombiano se está en la obligación de comportarse como tal en los distintos ámbitos mencionados. Adela Cortina (citada en Fundación Participar, 2017) indica que:

Ser ciudadano es mucho más que tener una patria, un documento de identidad o pertenecer a una sociedad. Los seres humanos no estamos solos. Conformamos familias, grupos y vivimos en ciudades o pueblos, es decir, en “hogares públicos” o “espacios de necesidades y aspiraciones públicas y de la justicia distributiva”. Es por ello que necesitamos construir el valor de la ciudadanía, para poder existir en convivencia pacífica y edificar la democracia. (párr. 1)

Sorprende cómo la autora continua su pronunciamiento y complementa un aspecto comentado continuamente en el desarrollo de este trabajo, que es:

Cuando se logra el sentido de ciudadanía, se comprende que no solo somos sujetos de derechos sino también de deberes. Así pues, es necesaria la cohesión social para alcanzar los proyectos y aspiraciones de interés común, y ella se

construye a través de la participación consiente y responsable de los ciudadanos en la sociedad. (Adela Cortina, citada en Fundación Participar, 2017, párr. 2)

Desde una perspectiva psicológica, existen factores implícitos en la reacción de los ciudadanos al cumplimiento de las normas para salvaguardar su bienestar; por ejemplo el factor de riesgo, cuando una persona se siente vulnerable a determinada situación es evidente su desobediencia a las medidas trazadas. Así pues, el sentirse demasiado expuestos y vulnerables también aumenta el riesgo de decadencia, pues el sistema inmunológico se ve afectado ante la exposición a niveles de estrés, lo que producen deficiencias en el funcionamiento de sus sistemas.

Los estudios revisados evidencian que ciertas condiciones psicosociales son determinantes en la adherencia o no a las medidas de abordaje ante la pandemia. La adherencia a las medidas de abordaje depende de a) la capacidad para transmitir la información sobre las medidas y la capacidad de la población de recepcionarlas; b) la evaluación de las medidas por parte de la población; c) las características de la relación interpersonal entre quienes entregan las medidas y quienes la reciben; d) los factores psicosociales que favorecen o limitan la adherencia a las distintas medidas. (Cuadra-Martinez et ál., 2020, párr. 14)

Luego de clarificar la definición de conciencia ciudadana y de analizar algunos factores psicológicos que influyen en el comportamiento de los ciudadanos, se concluye cómo los habitantes que conforman la municipalidad monteriana no tienen claro este concepto, al punto de indicar sin temor a equívocos que esta es una sociedad interesada más por otros aspectos diarios de la vida que por cuidarse y cuidar a sus seres queridos. En este trabajo se aborda cómo una “conciencia ciudadana responsable” puede salvar vidas humanas y combatir una pandemia que amenaza a la humanidad.

COVID-19 en el municipio de Montería, Córdoba, Colombia

Antes de entrar a mirar la situación por la que atraviesa el municipio de Montería con esta pandemia, se indican algunos datos científicos señalados por Fernández (2020): “los científicos descubrieron que la porción RBD de las proteínas de la punta del SARS-CoV-2 había evolucionado para enfocarse efectivamente en una característica molecular en el exterior de las células humanas llamada ACE2” (párr. 14). En relación con esto, el autor indica que “esta evidencia de evolución natural se respaldó por datos sobre la columna vertebral del SARS-CoV-2: su estructura molecular general” (párr. 17). Es importante complementar esta información refiriendo que:

Josie Golding, responsable del departamento de Epidemiología de la Wellcome Trust de Londres, subraya que los hallazgos de Andersen y su equipo son “crucialmente importantes para aportar una visión basada en la evidencia de los rumores que han estado circulando sobre el origen (no natural) del virus (SARS-CoV-2) que causa COVID-19” (Fernández, 2020, párr. 18).

Al interrogar la opinión pública, se encuentra que muchas personas se interrogan sobre esta pandemia. La Organización Mundial de la Salud (2019) aclara dichas inquietudes en los siguientes términos:

Los coronavirus son una extensa familia de virus que pueden causar enfermedades tanto en animales como en humanos. En los humanos, se sabe que varios coronavirus causan infecciones respiratorias que pueden ir desde el resfriado común hasta enfermedades más graves como el síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS) y el síndrome respiratorio agudo severo (SRAS). El coronavirus que se ha descubierto más recientemente causa la enfermedad por coronavirus COVID-19 (párr. 2)

Por otra parte, la Organización Mundial de la Salud (2019), como la máxima autoridad en el tema, define:

La COVID-19 es la enfermedad infecciosa causada por el coronavirus que se ha descubierto más recientemente. Tanto este nuevo virus como la enfermedad que provoca eran desconocidos antes de que estallara el brote en Wuhan (China) en diciembre de 2019. Actualmente la COVID-19 es una pandemia que afecta a muchos países de todo el mundo. (párr. 3)

Al mismo tiempo, la Organización Mundial de la Salud señala una serie de recomendaciones para las sociedades, entre las que se encuentra el aislamiento como la más importante, pero la cual muchos no cumplen, al punto de poner en peligro los sistemas de salud en el mundo: “el aislamiento es una medida importante que adoptan las personas con síntomas de covid-19 para evitar infectar a otras personas de la comunidad, incluidos sus familiares” (Organización Mundial de la Salud, 2019, párr. 18); sin embargo, las personas desconocen estas indicaciones, al punto que la OMS debe insistir al indicar que:

El aislamiento se produce cuando una persona que tiene fiebre, tos u otros síntomas de COVID-19 se queda en casa y no va al trabajo, a la escuela o a lugares públicos. Lo puede hacer voluntariamente o por recomendación de su dispensador de atención de salud. Sin embargo, si vive en una zona con paludismo (malaria) o dengue, es importante que no ignore la fiebre. Busque ayuda médica. Cuando acuda al centro de salud use una mascarilla si es posible, manténgase al menos a un metro de distancia de las demás personas y no toque las superficies con las manos. En caso de que el enfermo sea un niño, ayúdelo a seguir este consejo. (Organización Mundial de la Salud, 2019, párr. 19)

Así pues, es importante resaltar otro factor que influye en el incumplimiento por parte de la ciudadanía, cabe aclarar que no se trata de una justificación, sino que se busca abordar diferentes puntos de vista que nos den claridad sobre el inadecuado comportamiento de los ciudadanos ante la pandemia. El docente investigador de la Universidad de Norte, Jair Vega (2020), a través de Radio Nacional, afirma que:

Si bien en países como Nueva Zelanda o Australia la experiencia ha evidenciado que el buen comportamiento de la ciudadanía sí puede favorecer la reducción de la curva epidemiológica del virus, estos países tienen mejores niveles de educación, de ingresos y de empleabilidad, razón por la cual se genera una gran diferencia con Colombia y otros países del mundo, según el sociólogo. “Y hay estudios que demuestran que la gente que se está muriendo e infectando más es la más pobre, que los más pobres son los que tienen más enfermedades relacionadas, que la informalidad es más alta es gente pobre y ellos no se pueden quedar en cuarentena si no que tiene que salir a la calle”. (párr. 6)

Otro tema importante, tiene que ver con el maltrato hacia muchos trabajadores de la salud. Pareciera que la humanidad olvidó que estas personas son las que están en primera línea contra un enemigo que aún no tiene cura; esto se suma a la falta de conciencia ciudadana y es una situación que personas desconocen. Según Bedoya (2020) es una consecuencia de la pandemia:

Se ha generado discriminación y agresiones físicas, verbales y psicológicas al personal de la salud que se incrementó con la pandemia por COVID-19. Indistintamente de la función que desempeñe el profesional, sea médico, enfermero, auxiliar, etc. Como ejemplos de esta situación, son las experiencias vividas por múltiples profesionales de distintas ramas de la salud, que son discriminados en las calles, en el transporte público, en los supermercados y hasta en sus propios lugares de residencia donde son víctimas de una fuerte estigmatización, que en varias ocasiones se han logrado materializar en agresiones físicas y verbales. (Bedoya, 2020, p. 1)

Consecuentemente, otro aspecto de vital importancia a tratar la economía del mundo; sobre esto indican expertos que son muchas las empresas que han tenido que cerrar y otras suspender sus actividades, al punto de tener que despedir a sus trabajadores. Así lo menciona Rogoff (2020) al afirmar que:

[...] los países tendrán que incurrir en importantes déficits públicos para impulsar sus sectores de salud y su actividad económica. Uno de los principales

riesgos que observa en la expansión del COVID-19, es que se trata de una crisis que tiene el potencial de acelerar la inflación en un entorno en el que se conjuntan una pandemia, fricciones comerciales, bajo crecimiento y una deuda abultada en la mayoría de los países, por lo que la recuperación requerirá de la cooperación internacional. (Clavellina, 2020, p. 1 y 2)

Esta realidad preocupa al Gobierno nacional, pues le tocará sufrir lo dicho por teóricos y economistas, inflar la deuda externa para poder subsistir y cumplir con sus obligaciones como estado social de derecho.

Luego de haber hecho alusión a temas tan importantes, se hará una mirada al comportamiento y medidas tomadas por el Gobierno local para contrarestar la pandemia en el municipio de Montería. En primera medida:

El gobierno de Montería adoptó la Resolución 464 de 2020, del Ministerio de Salud que estableció lineamientos por los cuales se ordena, desde este viernes y hasta el 30 de mayo, el aislamiento preventivo de los mayores de 70 años en el marco de la emergencia sanitaria decretada por el Gobierno Nacional con el fin de prevenir y controlar la propagación del coronavirus, la medida es obligatoria, y su incumplimiento acarreará sanciones penales y pecuniarias, se dará a partir de las 7:00 de la mañana de este viernes hasta el 30 de mayo a las 12:00 de la noche. (Gsnoticias, 2020, párr. 1)

Con esta normativa el Gobierno local busca cumplir a cabalidad con las instrucciones impartidas por la OMS y el Gobierno. Esto, teniendo en cuenta que según estudios los más vulnerables al virus son las personas mayores de 70 años y niños, así cumple con la protección constitucional a esta población; sin embargo, para muchos ciudadanos del municipio esta medida no fue de mucho agrado, al punto de manifestarse negativamente incumpliendo la medida. Muchas personas pertenecientes a esta clasificación (niños y adultos mayores) realizaban sus actividades desconociendo la frase que el alcalde pronuncia e, incluso, suplica “conciencia ciudadana”, término tratado al inicio de este trabajo.

Si bien pareciera que cambiar el comportamiento es una responsabilidad que solo le compete al individuo, es importante reconocer que esos cambios se dan dentro de un contexto social, donde hay fuerzas económicas y políticas que favorecen o limitan estos cambios. De manera que la responsabilidad para evitar el contagio y la propagación del COVID-19 será una tarea diaria que involucra a más de un actor, es decir es una responsabilidad de todos, una responsabilidad compartida. (Amaya, 2020, párr. 12).

No se puede desconocer que el Gobierno municipal está adelantando ingentes esfuerzos que permitan contrarrestar los efectos de esta pandemia en la población monteriana; sin embargo, muchos inconscientes han tomado las medidas como una flagrante violación de derechos constitucionales, estas personas solo se dedican al reclamo de las obligaciones estatales y olvidan que también son sujetos de obligaciones a la luz de la carta magna. Continuando sobre las actividades de prevención y propagación del virus: “se intensificó la búsqueda de casos COVID-19 en Montería con el fin de cerrar el cerco epidemiológico y disminuir la velocidad de propagación, especialmente en las siete zonas donde se ha hecho el cierre inteligente” (Serrano, 2020, párr. 1). En esta oportunidad registró Serrano (2020) que:

Las jornadas han llegado a los sectores de Cantacclaro, La Pradera, Monteverde, La Granja y Santa Fe. “También contamos con el apoyo de la fuerza pública que nos ayuda en la vigilancia y control, la Policía Metropolitana Montería y la Brigada 11 del Ejército, que son de gran ayuda en esta emergencia para mantener el orden”, agregó el mandatario de los monterianos, quien durante este puente estuvo visitando los cercos en los barrios La Granja y Santa Fe, en el sur de la ciudad. (párr. 3)

Así se identifican focos de propagación del virus, al punto en que el municipio de Montería recibió el título de “la ciudad con la tasa de letalidad más alta por COVID-19”; esto generó preocupación al Gobierno local, pues es un derrotero que le indica que muchas de las actividades que se están desarrollando para

contener la propagación de la COVID-19 no funcionan. Las estadísticas muestran que al 31 de julio del 2021 el municipio cuenta “con una tasa de letalidad tres veces mayor al promedio nacional, la ciudad de Montería, capital del departamento de Córdoba, es un foco preocupante del coronavirus en Colombia, país donde la pandemia deja 286 020 contagiados y 9 810 fallecidos” (Portafolio, 2020, párr. 1). Los medios noticiosos indican con temor que:

En Montería, han fallecido hasta la fecha 370 personas y se contabilizan 3543 casos positivos, pero los expertos temen que esas cifras sean más altas porque hay casi 5000 pruebas sin procesar. La tasa de letalidad de la COVID-19 en Montería es del 10,44 %, de las más altas del país, mientras que el promedio nacional es del 3,43 %. (Portafolio, 2020, párr. 2).

Por otra parte, el doctor Heiser Arteaga Pautt, docente de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad del Sinú, instó:

que la única manera que se tiene para contener un posible crecimiento del número de casos es el autocuidado, acatando y respetando las recomendaciones de las autoridades y que desde el momento en que las personas entiendan de que el virus sigue estando presente y que puede estar en cualquier parte, estamos ayudando a su contención. Dijo además que es necesario seguir usando el tapabocas, lavarse las manos con frecuencia, conservar el distanciamiento físico y evitar las aglomeraciones, medidas que ya se habían determinado en primera instancia por el gobierno nacional. (Universidad del Sinú, 2020, párr. 4)

Afirmó además que:

es necesario hacerle un llamado a la conciencia ciudadana porque estamos viendo en los centros comerciales y en las plazas de mercado mucha gente aglomerándose y al haberse levantado varias medidas con el pico y cédula, muchas personas han asumido que se puede hacer una vida normal y no es así. No podemos creer que las actividades de nuestra vida van a ser iguales a las de un mundo sin COVID-19. (Universidad del Sinú, 2020, párr. 4)

El alcalde preocupado “manifiesta estar de acuerdo con quienes piden que se extremen las medidas de aislamiento social mediante toques de queda y cierres totales de algunos barrios” (Portafolio, 2020, párr. 11); sin embargo, indica que un tema que lo preocupa es que “en Montería hay un 75 % de informalidad laboral que impide un aislamiento total” (Portafolio, 2020, párr. 11). Sumado lo anterior, la falta de conciencia ciudadana de algunos integrantes de las comunidades que, sin importarles, ponen en riesgos sus vidas al no cumplir con el distanciamiento social.



Figura 1. Conciencia o inconciencia ciudadana.

Fuente: Rio Noticia (2020).

En la figura 1 se puede evidenciar cómo muchas personas del municipio de Montería incumplen con los protocolos de distanciamiento social. Las multitudes y conglomerados muestran la irresponsabilidad de muchos ciudadanos de todas las edades, como si todo estuviera normal y no existiera pandemia alguna que ponga en riesgo sus vidas. En la figura 1 se evidencia cómo personas de la tercera edad hacen filas sin el mínimo de cuidado de bioseguridad e incumplen con las medidas impuestas por el gobierno local.

Vale la pena preguntarse, ¿cómo es posible que las personas tengan que ser capturadas y privadas de la libertad por no cumplir con las medidas de restricción

impuestas durante esta pandemia? ¿por qué son tan inconscientes y no comprenden que sus vidas están en riesgo y la quienes conviven con ellos? No es de ciudadanos consientes comportarse de esta forma, no es lógico que mientras el Estado trata de proteger sus vidas, a estos no les importa, al punto de realizar fiestas clandestinas que obligan a la incautación de elementos y la imposición de multas como forma de consientización.



Figura 2. Detención e incautación de elementos utilizados en rumba clandestina.

Fuente: Canal montería (2020).

Otro percance que se suma dicha complejidad es, según información publicada en El Espectador (2020), se indica:

[...] que en una carta enviada al ministro de Salud, Fernando Ruiz, la Asociación Colombiana de Medicina Crítica y Cuidado Intensivo y la Asociación Colombiana de Sociedades Científicas enviaron una alerta por la situación que se está presentando en una clínica de Córdoba. (El Espectador, 2020, párr. 1)

En dicho comunicado evidenció que “cuatro médicos intensivistas que trabajaban en la Clínica La Esperanza-Evaluamos IPS y que desde junio de 2019 no reciben el pago de sus salarios” (El Espectador, 2020, párr. 2), lo cual nos lleva a cuestionar ¿cómo es posible que en una situación de alerta como la vivida con esta pandemia se permita la renuncia de médicos por falta de pago? Acaso no recuerdan los administradores de la salud que se pone en riesgo la vida de muchas personas que se encuentran en las salas de cuidados intensivos (UCI). Además, “[p]or la situación de Montería frente a la pandemia COVID-19, con más del 85 % de ocupación de camas de cuidados intensivos consideramos que esta denuncia es sensible, preocupante y de alta prioridad” (El Espectador, 2020, párr. 3).

Para terminar, el Gobierno local acoge las medidas de restricción dictadas por el Gobernador de Córdoba para el mes de agosto. entre las que se encuentran según registró Caracol Radio (2020):

cierres inteligentes, la circulación del parrillero por una semana, el cierre del Mercado del Sur por cinco días y toques de queda los fines de semana. El 20 de julio, luego del Puesto de Mando que realizamos ante el aumento de la criticidad en la red hospitalaria a llega a una ocupación en UCI del 91 %, endurecimos las medidas, porque la prioridad hoy es preservar la salud y salvar vidas”, expresó el alcalde Carlos Ordosgoitia Sanin. (Caracol Radio, 2020, párr. 7)

Por lo anterior, el alcalde municipal, con el fin de bajar los contagios y desacelerar el bance de la pandemia de la covid-19, decide declarar lo que llamo “30 días por la vida y la salud”, pues “estamos en un momento donde nuestro comportamiento marca el rumbo de la pandemia y se requiere del concurso de todos para que todas estas medidas que estamos adoptando tengan un efecto positivo” (Caracol Radio, 2020, párr. 9).

Conclusiones

Después de hacer un recorrido por la situación actual que afronta el municipio de Montería, en la lucha sin cuartel contra una epidemia que amenaza la vida humana, la primera recomendación está dirigida a la sociedad que habita la municipalidad. No se puede permitir que se sigan perdiendo las vidas de nuestros seres queridos y amigos, a causa de no concientizarnos y cumplir con las mínimas medidas de distanciamiento social. Este no es momento para realizar fiestas y aglomeraciones que pongan en peligro las vidas propias y las de sus allegados. El llamado es a poner en práctica lo que es el verdadero compromiso ciudadano y entender que si el Gobierno local toma medidas restrictivas es para preservar la vida y bajar la velocidad letal de la covid-19.

El llamado del burgomaestre es para que toda la sociedad monteriana entienda que la conciencia ciudadana sí salva las vidas propias y las de los demás. Recuerden que hay verdadera conciencia ciudadana cuando a un conglomerado no se le tiene que colocar en cada calle, esquina, terraza, un policía que lo esté persiguiendo o amenazando para imponerle una multa o una sanción restrictiva de la libertad. Lo que verdaderamente se busca es proteger la vida.

Así mismo, es necesario que se generen ayudas y lleguen a las comunidades más necesitadas, para que de esta forma no existan excusas para no acatar las cuarentenas y el distanciamiento social. Recuerde, señor alcalde, que el comercio en el municipio está compuesto en un 75 % por una economía informal, quienes son, en muchos casos, personas que por necesidad deben continuar trabajando para conseguir el sustento diario de sus familias, sin importar el riesgo que corren sus vidas.

Otra recomendación es endurecer las sanciones para aquellos que, sin tener la necesidad de salir a nada, ponen en riesgo las vidas humanas. ¿Cómo es posible que en barrios o localidades de residentes de en una posición social alta se estén

realizando fiestas y rumbas que atentan contra las medidas de seguridad sanitaria?
De modo que aumentan los riesgos de contagio y pérdidas de vidas humanas.

Para concluir se hace un llamado al señor alcalde y a su equipo de trabajo para que informen todo lo que se presenta, recordarle que esta no es una lucha solo de él, sino de todos. Por ende, la información debe ser verás para que, de esta forma, las comunidades tomen conciencia de la delicada situación actual para el sistema de salud del municipio de Montería.

Referencias

- Amaya-Castellanos, C. (2020). Comportamientos individual y social: Estrategias para mantener acciones preventivas en tiempos de epidemia. *Salud UIS*, 52(3), 337-340.
<https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistasaluduis/article/view/11206/10930>
- Bedoya, C. (2020). COVID-19: La pandemia del maltrato contra el personal de la salud en tiempos de pandemia. *Interdisciplinary Journal of Epidemiology and Public Health*, 3(1).
<https://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/18856>
- Caema. (22 abril, 2020). La pandemia de “gripe española”, el peor brote de influenza de la historia. Caema. <https://www.caeme.org.ar/la-pandemia-de-gripe-espanola-el-peor-brote-de-influenza-de-la-historia/>
- Canal Montería. (2020, 29 de julio). Fotografía publicada.
Facebook. <https://www.facebook.com/canalmonteria/photos/a.282658392480579/773657056714041>
- Caracol Radio. (2020, 03 de agosto). Así quedan las medidas restrictivas por la pandemia para agosto en Montería. *Caracol Radio*.
https://caracol.com.co/emisora/2020/08/03/monteria/1596453695_210761.html
- Clavellina Miller, J. L. (2020). *Posibles efectos del Coronavirus en la economía mundial*. Instituto Belisario Domínguez. http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/bitstream/handle/123456789/4805/1%20Publicacion%20NE_coronavirus_10032020.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cuadra-Martínez, D., Castro, C. P. J., Sandoval, D. J., Pérez, Z. D. y Mora, D. D. (2020). COVID-19 y comportamiento psicológico: revisión sistemática de los efectos psicológicos de las pandemias del siglo XXI. *Revista médica de Chile*, 148(8), 1139-1154.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872020000801139>
- El Espectador. (2020, 1 de agosto). Médicos renuncian por falta de pago de salarios en Montería. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/noticias/salud/medicos-renuncian-por-falta-de-pago-de-salarios-en-monteria/>

- Estrada, M. y Labazée, P. (2020, 04 de agosto). Derechos Humanos y Gobernanza Democrática. *Conciencia Ciudadana y Derechos Humanos* [Blog].
<https://concienciaciudadanaddhh.wordpress.com/que-es-conciencia-ciudadana/>
- Fernández, J. (2020, 19 de marzo). COVID-19: Científicos confirman que su origen es natural. *Biotech*.
<https://biotechmagazineandnews.com/covid-19-cientificos-confirman-que-su-origen-es-natural/>
- Gsnoticias. (2020, 20 de marzo). En Montería mayores de 70 años entraron en aislamiento preventivo: alcalde apela a la conciencia ciudadana. *Gsnoticias*.
<https://www.gsnoticias.com/en-monteria-mayores-de-70-anos-entraron-en-aislamiento-preventivo-alcalde-apela-a-la-conciencia-ciudadana/>
- Martínez-Usarralde, M. J., Latorre, B. Z. y Mateo, P. M. S. (2016). Aps y ciudadanía comprometida: aproximación descriptiva-exploratoria a un caso. *Opción*, 32(8), 187-208.
<https://www.redalyc.org/pdf/310/31048481011.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2019). Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19). *WHO.org*.
<https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses>
- Perdomo, C. J. (2016, 13 de abril). Una forma de educación para todos. *Bohionews.com*.
<https://bohionews.com/conciencia-ciudadana-una-forma-de-educacion-para-todos/>
- Portafolio. (2020, 31 julio). Montería, la ciudad con la tasa de letalidad más alta por coronavirus. *Portafolio*.
<https://www.portafolio.co/tendencias/noticias-coronavirus-monteria-la-ciudad-con-la-tasa-de-letalidad-mas-alta-por-coronavirus-543237>
- Río Noticias. (agosto 3, 2020) Por mal comportamiento de la gente pico y cédula en Montería se divide en dos jornadas. *Río Noticias*.
<https://rionoticias.co/por-mal-comportamiento-de-la-gente-pico-y-cedula-en-monteria-se-divide-en-dos-jornadas/?fbclid=IwAR3VTUX25cxncs24OfxAXc9SPEFufIteSkmuLr-0gyBMkMDVNGsYJmXiHUg>
- Santos-Forero, J. J., Valencia, E. D. y Villa, A. D. (2021). *La cultura ciudadana en tiempos de pandemia de COVID-19: Comportamientos que afectan la función de la policía nacional* [monografía de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia.
https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/33382/1/2021_cultura_ciudadana_covid.pdf
- Serrano, N. (2020, 20 de julio). Intensifican búsqueda de COVID-19 en Montería. *El Universal*.
<https://www.eluniversal.com.co/regional/cordoba/intensifican-busqueda-de-covid-19-en-monteria-KD3140963>
- Universidad del Sinú. (2020, 7 de diciembre). Investigador Unisinuano analiza estado de la pandemia por el Covid-19 en Montería. *Unisinú.edu*.
<https://www.unisinu.edu.co/investigador-unisinuano-analiza-estado-de-la-pandemia-por-el-covid-19-en-monteria/>

Fundación Participar. (2017, 01 de febrero). Conciencia ciudadana *Vanguardia*.

<https://www.vanguardia.com/opinion/columnistas/fundacion-participar/conciencia-ciudadana-GRVL387724>

Vega, J. (2020, 26 de junio). COVID-19: ¿la indisciplina social aumenta el número de contagios?

Radio Nacional. <https://www.radionacional.co/actualidad/covid-19-la-indisciplina-social-aumenta-el-numero-de-contagios>

Zayas, B. y Martínez-Usarralde, M. J. (2017). Actitudes del alumnado universitario ante la comunidad: conciencia de ciudadanía y ApS. *RIDAS. Revista Iberoamericana de Aprendizaje Servicio*, 3, 55-65.

<https://revistes.ub.edu/index.php/RIDAS/article/viewFile/RIDAS2017.3.5/21583>